

**El ascenso del alma nacional de Roma:
recursos retóricos y lingüísticos**

Luciana Sparisci
Universidad de Costa Rica
Costa Rica

En la monarquía

Receptor de la tradición oral y escrita de la historia de Roma, Tito Livio, en la edad de Augusto, parece reconstruir el punto-origen de la dialéctica de la sublimación de Roma, el origen en el cual, de manera sugestiva, se funde lo histórico con lo legendario y lo imaginario.

Sed debebatur, ut opinor, fatis tantae origo urbis maximique secundum deorum opes imperii principium¹.

Se conjugan las circunstancias para que la arcaica colectividad Romana perdiese de vista durante una tempestad a su primer *rex*, *Romulus*, pues: *immortalibus editis operibus...nec deinde in terris Romulus fuit²*. Ya divinizado, aparece al súbdito Próculo Lulo y le ordena:

Abi, nuntia romanis caelestis ita velle ut mea Roma caput orbis terrarum sit³.

La función conativa del imperativo, aunada a la voluntad de los dioses como referente, parece imprimir al mensaje una modalidad casi oracular que conlleva, obviamente, la fuerza de la imposición de un mandato divino sobre los destinatarios. Una función ilocutoria que marca el exordio de la dialécti-

¹ La traducción de todos los fragmentos es de la autora.

Annales, I.4. "Mas los hados debían al mundo, según creo, el nacimiento de una ciudad tan grande y el establecimiento de este gran-

dísimo imperio, segundo en poderío al de los dioses".

² *Op. cit.* I, 16. "realizadas obras inmortales...desde ese momento Romulo no estuvo más en la tierra."

ca de sublimación mencionada al inicio, con el protagonismo de Roma; una aldea predestinada a ser *urbs* y después *caput mundi*; un *rex Romulus* precursor de tantos líderes de Roma, ideólogos y gobernantes; un pueblo educado desde ya en el compromiso con la idea de la grandeza de Roma y la obligación del respeto hacia ella. El *pater-numen Ennius*, en un fragmento de sus *Annales*, confirma en el II siglo a.C. la tradición de esta historia legendaria en los hexámetros que exaltaban la grandeza del espíritu y de la misión de Roma, asumida por todo su pueblo a partir de Rómulo:

*Pectora pia tenet desiderium, simul inter
sese sic memorant: "O Romule, Romule die,
qualem te patriae custodem di genuerunt!
O pater, o genitor, o sanguen dis oriundum!,
tu produxisti nos luminis oras"*³.

Es evidente la reiteración del epíteto "divino", en este caso en función apelativa, que opera como un insistente recurso mnemotécnico, con la finalidad de mantener presente, en la memoria histórica de Roma, el compromiso con el destino trazado por la fe, creencia y evocación de la Roma primigenia. Ennio, con su reconocido fervor y orgullo de ser romano, y Livio, con su respetuosa observancia de la tradición oral, revelan, en estos y otros fragmentos, el sentimiento y la voluntad de construcción, desde la época monárquica, de la gloria de Roma con la complicidad de los hombres, los dioses y el *fatum*. Constituyen, sin duda, un ilustrativo exordio del que podríamos definir como un discurso de la exaltación de Roma.

En la república

A lo largo del periodo republicano, a la consolidación y sistematización de la lengua latina le corresponde, simultáneamente, la canonización de los géneros literarios en prosa, cuyos contenidos testimonian, a su vez, la oficialidad de las acciones de Roma. Estos revelan, por razones históricas e ideológicas conocidas, un pujante pragmatismo en la acción del hombre y en su voluntad de enaltecer y glorificar a Roma, a la par del respeto por lo sagrado y lo divino.

³ *Op. cit.* 1, 16. "Ve, anuncia a los romanos que los dioses así quieren, que mi Roma sea cabeza del mundo."

⁴ ENNIUS, *Annales*, fragm. III, "A los piadosos pechos los tiene la añoranza, mientras así entre sí lo evocan: "¡Oh Rómulo, Oh

Rómulo divino, cual custodio de la patria, los dioses te engendraron! ¡Oh padre, oh progenitor, oh sangre nacida de los dioses, tu nos llevaste a las riberas de la luz", en L. COGNASSO, *Romani Scriptores*, Editorial Internazional, Torino, 1951.

César y Cicerón, en el caso específico, permitirán evidenciar la trayectoria de esta dialéctica, con la que, utilizando recursos diferentes, a la vez que subliman Roma o la patria, se subliman a sí mismos situándose en un proceso de “heroización” del hombre, del cual sus actuaciones y su literatura son partícipes: es estratega militar e historiador el primero, ideólogo y orador el segundo, en la época más convulsionada de la institución republicana.

César: *De bello gallico*

En el texto de César, por ser la geografía de la Gallia, las acciones se realizan fuera de Roma, casi en una *Roma in absentia*, y sin embargo son por o para Roma. El compromiso con la guerra de César, *dux, auctor et scriptor* a la vez, es determinante por su vida política, además de ampliar y salvaguardar el territorio de Roma. Los cánones de la historiografía republicana confieren a ese texto las características de una información fidedigna, objetiva, detallada: la campaña es de muy larga duración, los enemigos son fuertes y muchos, el territorio vasto y difícil. Todo se conjuga para que la lucha sea dura. Un gran enemigo para unas grandes legiones, un gran estratega, una gran Roma. La prosa de César, con su economía de *ornatus*, rica en *brevitas* y *perspicuitas*, en puntuación y yuxtaposición, es ideal para una crónica de larga duración, que pocas veces ofrece descanso a la lectura pues el ritmo procede en un frenético movimiento, coherente con la rapidez, decisión y claridad que requiere la acción bélica.

Resalta la selección del léxico, ideal para configurar la dificultad de esa guerra, los enfrentamientos de los soldados romanos con hombres fuertes y grandes, como los germanos: *...ingenti magnitudine corporum, incredibili virtute atque exercitatione in armis*. Por eso, es lógico que *tantus subito timor omnem exercitum occupavit*. A menudo el *dux* observa a sus soldados *timore perterriti clamore et ululatu* de los enemigos o *totius diei labore defessi*, pues era costumbre combatir *ad solis occasum*, y porque cuando la lucha es más cruenta *...Multa utrimque vulnera occipiuntur... Complura tormentis tela coniciuntur..., y flentes omnibus precibus orabant...*⁵. La lucha no da tregua, la enumeración de los enemigos por enfrentar conforma una larga lista, los caminos parecen

⁵ CAESAR, *De bello gallico*, léxico extraído de los varios libros como ejemplificación: “...de enorme grandeza de los cuerpos, de increíble valor y experiencia en las armas”, “...un temor tan grande de pronto se adueñó de todo el ejército...”, “atemorizados por

el temor, los gritos y gemidos de guerra...”, “cansados por la fatiga de todo el día”, “hasta el caer del sol”, “por doquiera imperan las heridas...”, “muchas flechas son arrojadas por máquinas de guerra”, “llorando rogaban con todas las súplicas”.

no terminar, la sangre corre con el clamor, el pan escasea...: Roma y la posteridad han de conocer lo difícil de esta guerra, el valor de sus *militēs* y sus grandes temores. Sin embargo, *hic et nunc* está el *dux* incansable, el *scriptor* que en tercera persona relata cómo en los momentos extremos del clímax los soldados de Roma, *in conspectu Caesaris*, gracias a la presencia de César, alejan de sí el temor, la desesperación y el desconsuelo. Así procede la red retórica: aquí está César, el escritor, para reconocerle a menudo el poder del *verbum* suasorio a César, el general de Roma, que, *memor* de las *virtutes patriae*, rehabilita sus hombres recordándoles que, siendo valientes *virī romani*, *cur de sua virtute aut de ipsius diligentia desperarent?*⁶. Acciones y palabras operan en una dirección con un mecanismo silogístico de evidente eficacia. El triunfo de los soldados será glorioso para Roma... , Roma cuenta con *virī* fuertes y virtuosos que pueden superar enemigos como los descritos, y César por ende logrará su triunfo.

Cicerón y las *Catilinarias*

Cicerón, el ferviente sostenidor de la idea republicana, emplea otros recursos para la consagración de Roma y la suya también. La programación de los cuatro famosos discursos contra el igualmente famoso Catilina corresponde, en virtud del acto oratorio, a una dramatización que respeta la secuencia de la acción trágica. Contrariamente a la Roma de César, la *Roma in presentia* de Cicerón es la gran protagonista, a la par de Cicerón, el conservador, y de Catilina, el reaccionario *in silentio*. El pathos creado por el fluir desbordante de las palabras de Cicerón es el marco construido para la *urbs* cuya entereza depende del destino de Catilina; el momento es de extrema tensión.

En consecuencia, la selección de los epítetos y verbos que describen al rebelde y sus acciones se rige en el campo semántico de la negatividad, de la perversión y del peligro, con el fin de reproducir el retrato grotesco de un *civis romanus* enemigo de la patria. Las figuras se suceden y entrelazan sin tregua. Símbolos, gradación, acumulación, tricólon, oposición, repetición, etc...; todas contribuyen a elevar hasta el clímax de la maldad y el peligro que representan Catilina y sus secuaces; y se evidencian en el léxico: *facinus*, *flagitium*, *pestis*, *perniciēs*, *morbus*, *incendium*, *latrocinium*, *bellum nefarium*, *cupiditas effrenata ac furiosa*.... La personificación de Roma es un logro artístico sublime; esta patria que *nunc odit ac metuit* a Catilina, lo apostrofa: *Nullum iam aliquot annis facinus exstitit, nisi*

⁶ *Op. cit.* "...¿por qué desconfiar de su propio valor o de su acción?"

per te, nullum flagitium sine te... Al unísono se escucha el repudio con *sanctissimis rei publicae vocibus*, y los *summi viri et clarissimi cives*, orgullo de la patria, se encuentran inermes frente a tan magna calamidad. De no liberarse de Catilina, Roma será vencida: *periculum autem residebit et erit inclusum penitus in venis atque in visceribus rei publicae*⁷.

Consciente de que su acción es digna de gloria, impele a los senadores a tomar la decisión de infligir un castigo ejemplar a Catilina. *Quare, patres conscripti, consulite vobis; ... mihi parcere ac de me cogitare desinite. Nam primum debeo sperare omnis deos, qui huic urbi praesident pro eo mihi ac mereor relatores esse gratiam*. Al final, la perorata asume las características de una hipérbole que resume la tragedia en que incurrirá la patria y sus habitantes si aquel hombre perverso no viene sometido a juico: *Videor enim mihi videre hanc urbem, lucem orbis terrarum atque arcem omnium gentium, subito uno incendio concidentem*⁸.

De lo mortal a lo inmortal, de la destrucción a la salvación, de lo nefasto a lo divino. Una retórica de la sublimación, la cual permite a Cicerón, en el magistral juego de antítesis y oposiciones, dramatizar “la caída de Roma”, de esa *urbs* sagrada para los hombres y consagrada por los dioses, por manos de Catilina, gracias a los recursos lingüísticos más eficaces que hacen la representación no verosímil, sino verdadera. ¿Quién querría esa muerte? Obviamente Cicerón, el orador, es el salvador de la república.

En el imperio Horacio y el *Carmen Saeculare*

En la renombrada “edad de Augusto”, la política del *princeps* fue orientada hacia la restauración de la famosa *pax romana*, que debía servir como sanación de los males que la crisis republicana había ocasionado a lo institucional, económico, social y espiritual de la *urbs* y de sus hombres. Un aire de optimismo se propagó alrededor de Augusto, una expectativa

⁷ CICERO, *In Catilinam*, fragmentos extraídos de I, II, III: “crimen, infamia, ruina, calamidad, incendio, fechoría, guerra impía, codicia desenfrenada, furiosa...”, “...ahora odia y teme”, “en tantos años ningún crimen aconteció sino por tí, ni ninguna infamia sin tí...”, “...con las voces más sagradas de la república...”, “...los más elevados varones y los más ilustres ciudadanos...”, “...el peligro además permanecerá y estará ahogado profundamente en las venas y vísceras de la república...”, “queda algo en el mundo que

pueda halagarme cuando ni de los honores que vosotros concedéis ni de la gloria que proporcionan las virtudes hay nada más alto a lo que quiera ascender.”

⁸ *Op. cit.*, IV, 2: “Debo esperar a que todos los dioses protectores de esta ciudad me darán la recompensa que merezco”; IV, 6: “...Me parece en verdad ver a esta ciudad, lumbreira del mundo y fortaleza de todas las gentes, consumiéndose repentinamente por un sólo incendio...”

de un nuevo tiempo, un surgimiento de otro *saeculum*, una reivindicación colectiva del orgullo de ser *cives romani*. El programa político de Augusto inspiró un nivel de confianza tal que él se sintió custodio y salvador de sus súbditos. El análisis de la poesía de Horacio y Virgilio nos conduce a ese punto de sobra interpretado: la exaltación de Augusto, en su intento de hacer resurgir a Roma como *caput mundi* justificando su grandeza desde sus orígenes, como hizo Livio, con de Roma. Casi un epílogo que el mismo imperio diseñó para esta trayectoria de sublimación.

El *Carmen Saeculare* de Horacio es una evidente manifestación de todo el potencial de la retórica de la sugestión, la expectativa y la exaltación. El mismo nombre, *Carmen*, refleja una tradición poética mixta de lírica, épica, drama, oda civil, melodía, destinada a celebrar, como los himnos, a dioses, héroes y patria, fusionando poesía y música para goce del alma colectiva. Resulta así, en efecto, un *carmen* transparente y que evidencia las fuentes de inspiración: el entusiasmo cívico, el sentir de la colectividad, el encantamiento y la sugestión del momento, el compromiso casi sacerdotal de un poeta que se considera *vates*; en fin, la euforia de la expectativa del cambio.

Roma, la tierra itálica, los dioses autóctonos, los descendientes de Rómulo son los grandes protagonistas, todo en función de la celebración del ideal de Roma *caput mundi*, sostenido en la confianza en su eternidad y en la exaltación del carácter ecuménico de su dominio.

*Vosque, veraces cecinisse Parcae
quod semel dictum est, stabilisque
rerum*

“Y vosotras, veraces Parcas, lo que una vez se dice que vaticinasteis, que conserve el término firme

*terminus servet, bona iam peractis
jungite fata*

de los acontecimientos,
a los ya cumplidos juntad destinos felices,

si Palatinas videt aeequus arces,

si (Apolo) mira favorable las rocas del Palatino

*remque Romanam Latiumque felix,
alterum in lustrum, meliusque
semper*

el estado romano y el dichoso Lacio,
por un segundo lustro y siempre por un tiempo

proroget aevum;

mejor (la gloria) prolongue”.

La poética es evidente: en ella convergen, con gran elaboración estilística, la función expresiva y la apelativa, en la *peroratio* a las Parcas, diosas del destino, al dios Apolo; una trayectoria de *bona fata* que tienen que perdurar *in lustrum alterum* y originar un “*meliusque aevum*”.

El léxico es exuberante en la intención del rescate de lo itálico-nacional. *Diana, Lucina, fertilis tellus, spica, fides, pax, honor, pudor ...*⁹, en el recurso de la evocación de un pasado glorioso. Como nos recuerda U. Eco: “El lector sensible que quiera captar la obra de arte del pasado en todo su frescor, no debe leerla solamente a la luz de sus propios códigos...; debe descubrir el universo retórico e ideológico y las circunstancias comunicativas de las que partió... en las condiciones de novedad en que nació”¹⁰.

La estrofa de invocación a los dioses para su benevolencia, con la alusión a las *iuventae, senectuti* y *Romulae genti*, debió tener un poder catártico y estimulante entre los romanos, permitiéndoles recobrar la serenidad y la confianza:

<i>Di, probos mores docili iuventae;</i>	“¡Oh dioses, costumbres puras a la juventud dócil,
<i>Di, senectuti placidae quietem;</i>	oh dioses, reposo a la vejez agotada,
<i>Romulae genti date remque,</i>	y a la estirpe de Rómulo riqueza, prole
<i>prolemque et decus omne.</i>	y toda gloria dad!”.

Ciertamente Horacio es sostenedor convencido de la ideología de Augusto y de su restauración de Roma, así como intérprete del alma colectiva. Por eso el *carmen* logra la intensidad de un discurso político absorbido por el léxico y acentuado por las técnicas retóricas de la exaltación. Pareciera un preludio del concepto de R. Barthes, según el cual “allí donde hay conflictos, allí surge la literatura”¹¹.

De la crisis republicana al intento de restauración, en este caso de la guerra a la paz y al resurgimiento de la patria:

<i>Alme Sol, curru nitido diem qui promiss et celas, aliusque et idem nasceris, possis nihil urbe Roma visere majus!</i>	“¡Fecundo Sol, tu que en tu carro brillante haces surgir y ocultas el día, y diferente y el mismo renaces, puedas nada ver más grande que la ciudad de Roma!”
--	---

Después de Augusto la historia se encargó del repliegue de Roma, los géneros literarios tuvieron otra inspiración, y el léxico y los recursos retóricos expresaron otras tensiones e intenciones.

⁹ “Diana, Lucina, -diosas autóctonas-, tierra fértil, espigas -de los campos itálicos-, fe. paz, honor, pudor -las virtudes de los antepasados-”.

¹⁰ U. Eco. *La estructura ausente*, pág. 296.

¹¹ R. BARTHES. *La antigua retórica*, pág. 80.

Bibliografía

- BARTHES, R. *Investigaciones Retóricas I. La Antigua Retórica*. Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1978.
- BERISTÁIN, H. *Diccionario de Retórica y Poética*. Porrúa, México, 1988.
- CÉSAR. *De bello gallico*. Heinemann, London, 1926.
- CICERÓN. *In Catilinam*. Hachettes, Paris, 1938.
- DUBOIS y otros. *Diccionario de Lingüística*. Alianza, Madrid, 1983.
- ECO, U. *La estructura ausente*. Lumen, Barcelona, 1978.
- LIVIO. *Annales*. UNAM, México, 1955.
- LÓPEZ-EIRE, A. *Retórica clásica y teoría literaria moderna*. Arco, Madrid, 1997.
- MARCHESE-FORRADELLA. *Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria*. Cátedra, Madrid, 1988.
- MORTARA, B. *Manual de retórica*. Cátedra, Madrid, 1988.
- RUBIO, L. *Introducción a la sintaxis estructural del latín*. Barcelona, 1982.
- SPARISCI, L. "Querer, deber, poder: revisión de la retórica del discurso clásico", en *ITER*, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, Santiago, Chile, 2001.

***The ascent of Rome's national soul:
rhetoric and linguistic resources***

S*ince the foundation of Rome until the Empire, the combination of mythical-legendary and religious elements, allows interpreting, within Latin literature, the tension towards the "ascent" of the urbs and its leaders. The analysis of some authors will be intended to review the rhetoric and linguistic resources that are valid for attesting to the ideological eagerness and the love for the homeland, in the process of Rome's exaltation.*